

ADVERTENCIAS.

1.ª Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamacion de Durandarte en la cueva de Montesinos: **PACIENCIA Y BARAJAR**. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.ª Les recordamos asimismo la célebre frase de Victor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.	4
Provincias, un trimestre.	12
Seis meses.	22
Un año.	40
Extranjero y Ultramar, un año.	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada *pero no corregida* por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.º del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

LIBERTADES Y ABOLICIONES.

Desde que los héroes de Cádiz pusieron en libertad, en su programa de 17 de Setiembre, á todo aquello que los aprisionaba y oprimia, como la gratitud, la fé jurada y la consecuencia política, adiviné que la revolucion iba á conceder en lo sucesivo toda clase de libertades.

La realizacion de este augurio no se hizo esperar.

Lo primero que se declaró libre por la revolucion, fué el principio de autoridad, que se escapó de España exclamando: *ahí queda eso*.

Abiertas en seguida las puertas de la prision, recobraron su libertad el respeto á la vida privada, las creencias religiosas, y el decoro público, y por mas que la revolucion los busca, no puede encontrarlos.

En Antequera, Málaga y otras poblaciones de Andalucía se soltó al derecho de propiedad, y nadie sabe á estas horas por donde para.

El crédito de nuestra Hacienda, puesto en libertad por los economistas, tampoco parece.

El orden, la administracion y el buen gobierno, rotas las cadenas que los sujetaban, han abandonado el país, y segun noticias, caminan hacia Marruecos.

No hay nacion mas libre que España.

La revolucion no quiere la esclavitud para nadie.

Lo mismo dá libertad á las monjas que á los presidiarios.

Nada; á malas ó á buenas todo el mundo ha de ser libre.

Y no solamente hemos de disfrutar los españoles de todas las libertades conocidas.

Eso sería un atraso imperdonable.

España tendrá en adelante libertades como ninguna nacion las ha tenido: *verbi gratia*.

Libertad de rabiarse.

Libertad de morirse de hambre.
Libertad de sembrar y no coger.
Libertad de andar en cueros.
Libertad de hacer cada uno lo que quiera.
Libertad de pagar más contribuciones que ántes.

Libertad de recibir en las elecciones un garrotazo.

Libertad de vivir en un continuo susto.

Libertad de acostarse temprano en muchos pueblos por temor al relente de la noche.

Libertad de oír el himno de Riego á todas horas.

Libertad de pedir carta de naturaleza en Berbería, y otras libertades por el estilo.

Consecuencia natural y legítima de las libertades, son las aboliciones.

De la libertad del crédito, nació la abolicion de los consumos.

De la libertad de no cobrar el nuevo impuesto de la *capitacion*, se seguirá pronto la abolicion del apetito para los curas, cesantes, viudas, maestros y demás gente reaccionaria.

De la libertad de sublevarse, nacerá por precision la abolicion de las quintas.

De la libertad de enseñanza, surgirá de seguro la abolicion del sentido comun y de la moral cristiana.

De la libertad de cultos ha brotado ya en Reus la abolicion del amor platónico, la profanacion de las iglesias y el fusilamiento de las imágenes.

De la libertad politica en la isla de Cuba, vendrá con el tiempo la abolicion del derecho de España á gobernar aquella colonia.

De la libertad de recompensar prodigamente á los conspiradores y sediciosos, ha de nacer por precision la abolicion de la pena de muerte por delitos políticos.

En honor de la verdad, todas esas aboliciones son lógicas y necesarias.

La abolicion de las quintas es indispensable,

porque para maldita la cosa que sirve el ejército en un país en que, exceptuando las provincias andaluzas y las cuatro quintas partes de los pueblos de España, nadie se subleva ni amotina.

La abolicion de la esclavitud es justa, porque ¿con qué razon ha de haber esclavos negros, si tenemos presidiarios libres?

La abolicion de la pena de muerte por delitos políticos es inevitable, porque siendo tantos los que por rebelion y sedicion deben ser fusilados, apenas encontraria la ordenanza, en un apuro, quien con derecho los fusilase, á no ser que la abnegacion, el respeto á la ley y el amor pátrio llegasen á tal punto en muchos generales, jefes y subalternos, que se fusilasen á sí propios.

DON QUIJOTE.

AL REY ANTON I.

¡Oh tú, príncipe Bellido,
que con alma descuidada
sueñas en dichas y flores
sin acordarte de Italia!
¡Caballero, el más valiente
de tu generosa raza!
¡Gitanesco zahorí
de liberalescas almas,
que entre naranjos rebuscan
al rey de sus esperanzas!
Oye á una pobre doncella
que á pesar de ser honrada,
en la revuelta piscina
de Lutero Ortiz se baña,
supuesto que ya nos quita
el agua de las cristianas!
Oye, duque bien nacido,
la urgentísima plegaria
de la que, sin tí, hasta ahora
ha vivido deshonrada,

y por ende te suplica
que en tus ducales cucharas
la des un sorbo de honra
de la mucha que nos falta!
Honrada soy. Sin embargo
no he visitado tu casa.
Don Honor, tu mayordomo,
no quiere uniones nefandas
con doncellas de servicio.
Doña Honra, su linda hermana,
hará un mes que se fué á Reus
y á Madrid volvió casada!
D. Quijote, que está aquí
mientras escribo esta carta,
envió á la *Correspondencia*
la enhorabuena, y me encarga
que á la *opinion nacional*
pongas cascabel de plata.
Mi señora la duquesa,
por Olózaga informada,
sabe que D. Asmodeo
ilícitamente trata
con la *unidad nacional*
que portuguesa se llama,
por más que el ex-rey Coburgo
así no quiera llamarla.
¿Dónde has nacido? ¿En Sevilla?
Allí nacen buenas amas
para *infantillos izquierdos*
que se casan con infantas,
aunque leche vivorezna
alimento malas mañas.
España estaba sin honra...
hasta que Dios quiso darla,
cargadas de *idem* por tí,
las topetunas fragatas,
que en Cádiz desembarcaron
los alijos de Santana,
quien siendo de Anas tocayo,
nunca lo ha sido de Santas.
Por eso quiere amigarte
con la virgen democracia,
que de todas libertades
se ha puesto la honrada capa.
Te he dicho que soy doncella.
Mi doncellez me es tan cara,
que ni por Serrano mismo
pienso democratizarla.
¿Y sabes tú quién soy yo?
Altisidora me llaman;
un poquito desenvuelta,
pero aragonesa franca,
y del noble D. Quijote
provisional azafata;
pues gusto de caballeros
de condiciones hidalgas.
¡Poquisimos quedan ya
que con su lanza desfagan
entuerzos de Figuerola
y la mano de Sagasta!
¿Tienes tú de D. Quijote
el brazo y la noble espada?
¿Te hacen falta Dulcineas?
¿Busca tu ambicion fantasmas?
¿Doncellas menesterosas
buscas, mantienes ó amparas?
¿El Toboso de tus glorias
no cabe ya en sus tinajas?
¿Pues entonces, á qué vienes
á los campos de la Mancha,
duque Dolfos en deseos
y maese Pedro en palabras?
¿Qué tienes tú de comun
con esa locura hidalga
que honra y amor dá á los reyes:
honra y amor á las damas?
Los caballeros danzantes
y los infantes, que danzan,
bailan con Prim el jaleo
y habaneras con Ayala,
las manchegas con Zorrilla
y el vilo con Lorenzana.
D. Quijote es caballero,

solo á caballeros trata
y de la *Correspondencia*
doce suscripciones paga,
en memoria de los doce
vicalvareños de marras
que, andando el tiempo, debían
destronar á tu cuñada.
Sí, duque. En este castillo
hay gente que burlas gasta,
pues no solo D. Quijote
encuentra escuderos Panzas.
¡Pobre Sancho! Si tu vieras
lo que le place y le encanta
la historia de tus *porqués*....
¡Secretario le nombrabas!
Vente aquí por unos días.
Vida alegre y regalada
tendrás, y hasta rocinante
con sus relinchos te aguarda.
Doncellas te vestirán
y Dueñas te hará la barba,
calzándote la Trifaldi
la espuela de tus batallas.
Mis señores te conocen
de publica voz y fama,
y, aunque duques principales,
son duques que no te igualan.
Han sabido, y lo celebran,
que ha llegado una embajada
del gran rey Micomicón
á ofrecerte, en lo que valga,
de su ultramarino reino
la corona barataria.
Acéptala bondadoso....
puesto que te la regalan.
El pueblo Micomicón
está sin honra y te aclama
por su señor natural,
libertador y Tetrarca.
En este momento suena
estrepitosa algazara
de pitos, de caracoles,
de cuernos y de chicharras.
Son los pobres aldeanos
de estas ducales comarcas,
que han sabido la noticia
y vienen á celebrarla.
¡Viva Anton! gritan los unos,
y los otros ¡viva España!
y D. Quijote, que en todo
vé claro y no quiere farsas,
te aconseja que despaches
buenamente la embajada....
pues no te conviene hacer
Micomicón á la infanta
sino vender, como puedas,
tus naranjas en Triana.
Adios: él nos guarde á todos
de gordas y de engordadas,
de visperas malagueñas
y de cenas Baltasaras,
con honra nuestra y provecho
de tu Majestad Serrana.

ALTISIDORA.

¡ESTO SE VÁ!

La revolucion ha echado ya mano al último re-
fuerzo, ó como si digéramos, ha llamado las reservas.

Por lo que se vé, todos los héroes y personajes im-
provisados no bastan á defender sus sanos princi-
pios.

Y es mas, creemos que tampoco defenderán los
postres, que de seguro, no han de ser muy dulces
aunque los traigan de la Habana.

Los vencedores de Alcolea, por lo visto, han dado la
voz de sálvese el que pueda.

Los generales de última novedad andan escama-
dos.

Y eso que no ha salido á luz la última edicion de

generales que estaba hace tiempo en prensa, ya cor-
regida y aumentaba por el editor.

Si la edicion se agota, pronto se hará otra si dan
tiempo.

Para que estos señores ganen el sueldo de alguna
manera, se va á disponer, segun cuentan, que en vez de
decir como antes, cuatro soldados y un cabo, se diga
ahora, cuatro generales y un soldado.

Tambien sera posible que se altere el órden del es-
calafon y se pase de soldado ó asistente á capitán ó
comandante de un brinco.

Esto trae para el tesoro la economía de los alferes-
ces y tenientes que siempre estaban disgustados.

Los voluntarios de la libertad, serán el sosten de
la situacion; su obligacion será hacer guardias, velar,
incomodarse, asustar á sus familias, formar sin unifor-
me, sin municiones y con la bayotena envainada en
el forro del pantalon, hasta tanto que se encuentre
ocasion de darles un puntapié.

O que le de gana á Caballero de Rodas con su cua-
drilla de darles una funcion.

Ni siquiera le quedan al gobierno para su defensa
los valientes que asaltaron los balcones del principal,
que nadie defendia.

Hasta el ingrato de Olózaga, se ha puesto en lo
firme, diciendo que el que la armó, que la desarme.

Sobre esto del desarme habria mucho que decir,
pero hay que escarmentar en cabeza de Santana.

Madoz ha enfermado, Mendez Nuñez se retira á Ga-
licia, Izquierdo no perora en los clubs republicanos,
Ros de Olano encarga nuevas iniciales para su uni-
forme, Caballero de Rodas organiza en Madrid la ar-
tilleria, Serrano se hace el mortecino, Prim calla y
se vá cazar, Lorenzana no se comunica con los em-
bajadores, Romero Ortiz no se mete con los curas
y hace unos días que deja de asustar á las monjas,
Topete se ha cansado de declarar de reemplazo á los
generales de la armada, y por último, Sagasta procura
que su periódico, *La Iberia*, se coloque en disposi-
cion de verlas venir.

Esto es lo que queda de la revolucion, además del
descontento de los que no comen del presupuesto y
de los que lo pagan.

Además de la baja continua de la Bolsa y del des-
crédito universal de nuestra Hacienda.

Además de la intranquilidad de los pueblos y del
desconcierto de la Administracion.

Sin embargo, la revolucion calla estos dias porque
tiene la boca llena.

Le sucede lo que á los pavos, que en tragándose un
puñado de nueces, ya no alborotan.

Todo el que quiera cazar á la revolucion, no tiene
más que esconderse detrás de un pedazo de pan.

Así como para pescar un par de grados ó un des-
tino, no hay mas que esconderse detrás de la revo-
lucion.

Eso ha hecho mi barbero, y ya lo tiene Vd. de ca-
pitan con quince dias de servicios y pidiendo una li-
cencia temporal.

Y, sin embargo, no ha tenido la suerte del sastre
del piso bajo que, despues de renunciar un gobierno
de provincia, se ha hecho delegado de una sociedad
de crédito quebrada, que bien puede estar quebrada,
pero es la verdad que ha partido á los suscritores.

Pues este sastre que conoce el paño, ha hecho un
sobretudo de la sociedad, y se lo ha cargado al hom-
bro para curarla de la quiebra.

Para el gobierno de una provincia afortunada, como
lo son hoy todas, así es que los gobernadores se eter-
nizan en ellas, va á ser nombrado un cajista, que
tambien renunciará, por tener que dedicarse á las
letras.

¿Pero qué va á ser de esta revolucion, si todas las
personas de importancia la abandonan?

Nada; lo hemos dicho; se vá, esto se vá.

Antes de poco hay una inundacion de levitas y som-
breros de copa en el rastro.

Allí irán muchos á vender por cuatro cuartos aque-
llos faldones que llevaban colgados como en una
percha.

Allí irán muchos señoritos á la fuerza, á vender el
gaban, para pagar algo al sastre que lo hizo.

Los sastres, victimas de su patriotismo y del ageno,



irán allí á exclamar ante los restos de su fortuna, imitando al poeta:

¡Oh cuántas prendas por mi mal perdidas!

En cambio les espera otra más negra, y si no negra, de diferentes colores.

Los escribientes, auxiliares, porteros mayores, tenedores de libros, y libros sin tenedores, regentes de imprentas, escritores de fajas, gacetilleros implumes, todos, todos han caído desbandados sobre esas provincias de Dios en demanda del sufragio universal, y la mayor parte de ellos vendrán hechos unos padres de la patria, por aquello de que algunos son padres antes de saber ser hijos. Para cuando estos elegidos vengan, se habrán establecido trenes con coches de quinta, porque los de tercera los tiene destinados *El Imparcial* á otra categoría.

Ahora lo que falta saber es si las futuras Cortes se quedarán en futuras, ó si cortarán á la nación haciéndole un corte de rey.

Verdad es que habiendo dispuesto el Gobierno que vengan las reservas, es claro que las Cortes se reunirán y vendrán todos los diputados que salgan sanos de las urnas.

La reserva de más *bulto* del Gobierno era Montpensier, que vino por si cobraba.... ánimo el Ministerio: cuando entró en Córdoba dicen que le llegó el olor á muerto, y por eso se vino á Madrid.

¿Será el mozo pájaro de cuenta?

Aquí se encontró al Ministerio con la muerte al ojo; pero sin intención de hacer testamento y mucho menos dejarlo por heredero.

El señor duque volvió la espalda, y sin cobrar si quiera.... aliento, iba diciendo por la puerta de Atocha:

Quien sus ilusiones ame
no ponga en Madrid el pie.

¡Pobre duque! no sabe que el Ministerio morirá *ab intestato*.

Es decir, si muere, que puede que se guarde vivo en una botella como el marqués de Villena, para admiración de las gentes y siglos venideros.

Esperamos, apesar de todo, que no se vaya de este mundo sin dejar á España con honra y con dinero, lo cual será muy fácil estando el pandero en manos de Serrano, Prim y Topete.

SANCHO sentirá la muerte de estos ministros, todos guapos muchachos que prometen, especialmente Romero Ortiz, que será enterrado con música, cruces y campanillas, asistiendo los sacristanes de sobrepeñiz rizada y los curas como en días de gloria.

Los acólitos desde la pila del bautismo, cuando se haya roto el idem su excelencia, pedirán su *descanso eterno*.

Sobre su caja llevará la *libertad de cultos* representada por una bota de vino y un garrote en manos de un descamisado, y una inscripción que dirá, poco más ó menos:

Después de tantos insultos
como en el mundo sufrí,
esa libertad de cultos,
se ha montado sobre mí.

Detrás irán los otros ministros, todos en un féretro como última economía planteada por Figuerola, yendo á la cabecera del duelo un batallón de los frailes exclaustrados cantando el *excelsis Deo*, las monjas no irán en este entierro, porque todavía no podrán salir señoras á la calle.

Cerrará la marcha el duque de Aosta con el pendon de la revolucion, Carignan con el hisopo, D. Fernando con el incensario y Montpensier con la cruz parroquial, que ayudará á llevar Santana.

Escusado es decir que irán doscientos coches cargados de proclamas, manifestos y programas, á la cabeza de los cuales se leerá:

¡Esto se vá!

Si dan tiempo, habrá un corto desahogo, así como de trancazos, en señal de despedida.

Así la revolucion, lógica antes que todo, acabará como empezó.

SANCHO.

REFRANES DE PRIM.

Quién calla, algo proyecta.

En boca cerrada, no entran candidatos.

Al buen callar, llaman Prim.

El que poco habla, poco se compromete.

No hay peor mudo, que el que no quiere hablar.

Quién no tiene lengua, á cualquier parte vá.

Poco á poco, hila Prim su copo.

Del dicho al hecho, puede haber un tropiezo.

No es Prim todo lo que reluce.

No falta un Caballero de Rodas, para un Prim.

No se puede pastelear, y andar entre los republicanos.

Quien bien quiera á los demócratas, los hará llorar.

Tras de los entorchados viene el juicio.

A padre conspirador, hijo pegador.

Al buey por el asta, y á Prim por lo que calla.

Cada uno para sí, y Prim para todos.

Con el silencio, todo se logra.

Cada uno sabe, donde le aprieta el interés.

De la mano á la boca, se pierde cualquier cosa.

La consecuencia me cojerás, pero la palabra nó.

De Caballero de Rodas me libre Dios, que de los republicanos me libraré yo.

Nadie puede decir, á este Borbon no tragaré.

SANCHO.

DON QUIJOTE tiene el gusto de anunciar á sus lectores que el famoso *Cura* que hizo el escrutinio de sus libros en la época de sus caballerescas aventuras, ha resucitado tambien, y está ya en Madrid dispuesto á tomar parte en la confección del periódico.

Hoy dá comienzo á sus tareas con la siguiente

LETANIAE ALCOLEANAE.

Patres *Gloriosae* alcoleanae,

Antoni mimate, *Gloriosae* alcoleanae,

Patres *Gloriosae* alcoleanae,

Antoni cuñate, audinos.

Antoni narangere, exaudinos.

Jupiter tonans *Gloriosae*, ne venias.

Restaurator antiquae hidalguiae, ne venias.

Spiritus vivificans pronuntiamientum gaditanum, ne venias.

Infesta trinitas alcoleana, ne maneat.

Niete Philippi *Egalité*, recede á nobis.

Fili Ludovici Philippi, recede á nobis.

Tu qui in collegiis osum faciebas, recede á nobis.

Tu qui secundum patrem tuum, magnus eras coci-
nerus, recede á nobis.

Guerrere nominalis Africae, recede á nobis.

Pugnator heridae invisibilis, recede á nobis.

Tu qui tiros Orani audiebas a Constantinopoli, re-
cede á nobis.

Brillans papelerus in Londres, recede á nobis.

Plaga politica Hispaniae, recede á nobis.

Incansabilis solicitator gratiarum, recede á nobis.

Magnifice collector sueldorum, recede á nobis.

Guardator exemplar fidei juratae, recede á nobis.

Negocians in narangis, recede á nobis.

Venditor cortijorum regalatorum, recede á nobis.

Praestator ad tantum pro cento, recede á nobis.

Minute ajustator quentiarum oriatís, recede á
nobis.

Emule Cainis, recede á nobis.

Devote Absalonis, recede á nobis.

Discipule Catilinae, recede á nobis.

Amparator difamantium familiam tuam, recede á
nobis.

Spes inimicorum Hermanae tuae, recede á nobis.

Causa sanguinis derramatae in Alcolea, recede á
nobis.

Pretexto carniceriae gaditanae, recede á nobis.

Ocasio bombardei malacitani, recede á nobis.

Dux dispositus ad peleandum unice contra Herma-
nam tuam, recede á nobis.

Motivum multorum motinorum, recede á nobis.

Auditor Misarum in terra Calviniana, recede á
nobis.

Catolice fervens, protector protestantismi, recede á
nobis.

Riquissime Crese, qui Castillae non soccorres et
multos millones gastas in revolutionibus, recede á
nobis.

Causa descrediti nostrae Hacienda, recede á
nobis.

Origo desconcierti qui nos aterrata, recede á nobis.

Fons miedi qui acobardat propietarios, recede á
nobis.

Principium ruinae Hispaniae, recede á nobis.

Fundator partidi demagogici, recede á nobis.

Auctor miseriae publicae, recede á nobis.

Speculum injustitiae, recede á nobis.

Sedes ignorantiae, recede á nobis.

Causa nostrarum angustiarum, recede á nobis.

Vas sensualismi et ambicionis, recede á nobis.

Rosa spinis atestata, recede á nobis.

Turris tenebrosarum conjurationum, recede á
nobis.

Adorator auri, recede á nobis.

Arca nefandae alianzae contra sangrem tuam, re-
cede á nobis.

Stella sinistri rabi, recede á nobis.

Infirmas sanorum, recede á nobis.

Refugium conspiratorum, recede á nobis.

Auxilium judiorum, recede á nobis.

Desorganizator ejerciti, recede á nobis.

Dispersio marinae, recede á nobis.

Rex pancistarum, recede á nobis.

Rex fusilatorum, recede á nobis.

Rex ametrallatorum, recede á nobis.

Rex seducentium et engañantium, recede á nobis.

Rex omnium cajonatorum de sastris, recede á
nobis.

Rex *Correspondentie*, recede á nobis.

Populi hispani qui tot magna temere debes, ne
votes orleanistas.

Populi hispani, tocies ingañate, non llares repre-
sentantes tuos representantes orleanistarum.

Populi hispane, qui tam grandem misionem ha-
bes, non mandes orleanistas ad Congressum.

VERSÍCULO.

Sit justicia in boca nostra

Et fortitudo in braxis nostris.

(Aquí oración.)

EL CURA.

EFEMÉRIDES DEL REINADO DE LA PAZ.

MES DE NOVIEMBRE.

- Día 15.—Motin en Cartajena.—Los republicanos libre-
tistas persiguen y apedrean á un pastor protestan-
te, que en su discurso ultrajó la castidad de la Vir-
gen. Pudo embarcarse y evitar la muerte.
- Día 16.—Motin en Toledo.—Se alborotan los trabajadores
pidiendo aumento de jornal.
- Día 17.—Motin en el teatro de Orense.—Los republicanos
atropellan á los monárquicos democráticos, y los
arrojan del salon.
- Día 18.—Motin en la Puebla de Guzman.—El pueblo se opo-
ne al cumplimiento de una orden del gobernador.
—Acuden tropas de Huelva á sofocar el alboroto.
- Día 21.—Motin en el teatro de Cádiz.—Los republicanos
acometen á los progresistas y disuelven su reu-
nion.
- Día 22.—Motin en Hellin.—Funcionan dos ayuntamientos.
—Un delegado del gobernador forma un tercero.
- Día 22.—Motin en Monzon.—Es desobedecida y atropel-
lada la autoridad.
- Día 23.—Motin en Sevilla.—Se dan muertas al Gobierno
provisional.

Se continuará.

QUIJOTADAS.

La Voz del Siglo ha regalado á sus suscritores el
mapa de la isla de Cuba.

Ha sido un regalo muy oportuno, por si no nos
queda otro consuelo que el de verla en el mapa.

Debia haberle acompañada con un ejemplar del
himno de Riego.

¿Para quién es España? Esto pregunta un periódico
ministerial, cuando ya sus amigos la tienen medio
comida.

Para ustedes, hombre, para ustedes; con que á
comer y á callar.

Parece que D. José de la Concha ha venido á
Madrid.

La situacion me huele á muerto.

Como venga además su hermano D. Manuel, será
preciso avisar á la parroquia.

No hay frailes agonizantes que ayuden á bien mo-
rir con mas fervor y mejor resultado, que los gene-
rales Concha á los gobiernos enfermos.

Asegura muy serio un periódico, desde el comedor
y entre el ruido de los platos, que esta revolución ca-
rece de manchas de sangre, (si, porque son arroyos)
de desorganizacion, (claro; España es una balsa de
aceite) de incendios, (es verdad; á nadie se ha que-
mado todavía) de robos, (han visto ustedes mi reloj?)
de asesinatos, (¿cómo se llamaba el que murió por pa-
recérsele al bollero, los presos que perecieron en Elche
y en otros puntos?) y de venganzas personales, (los
apaleados de Gandia, los heridos de Cuenca, los acu-
chillados de Orihuela y otros infinitos maltratados en
varios pueblos pueden contestar.)

Se necesita haber perdido la memoria, y más que
la memoria, la vergüenza para asegurar semejantes
cosas.

El humo del incensario ministerial ofusca el sen-
tido, en el caso muy dudoso, de que ciertos incensa-
dores lo tengan.

¿Qué hace el Sr. Figuerola? pregunta un periódico.
Ese ministro no hace, sino que deshace la Ha-
cienda.

Cuando los republicanos de Castellon ganaron las
elecciones municipales, pidieron como recompensa de
sus votos el reparto de los bienes ajenos.

Al menos los republicanos de Castellon son mas
atentos que los de Andalucía, porque estos los toman
sin pedirlos.

Un revistero de Córdoba pide la abolicion del ma-
trimonio y reorganizacion de la familia.

En cambio no tiene que pedir la abolicion de su
sentido comun, ni la desorganizacion de su masa en-
cefálica.

El *Centinela de Montpensier*, periódico muy leído
por este señor y sus redactores, pide la destitucion de
los generales, Cheste, Gaset, San Roman y otros.

Esté Vd. tranquilo que se le complacerá.

Tambien pide que á Montpensier le den el trono.

Es muy posible que en vez de un trono le den los
españoles un trueno.

En Pego parece que siguen pegándose de lo lindo.
Esto es muy lógico, llevando ese pueblo semejante
nombre.

Bien es verdad que que son muchos pueblos ya en
España los que se llaman Pego.

Como el Gobierno es de pego,
es muy natural y justo,
que para vivir á gusto
se pegue la gente en Pego.

OVILLO.

Es realista y ciudadano

Serrano.

Político comodín,

Prim.

Marino que admite flete,

Topete.

En el grotesto sainete
de la situacion actual
lo están haciendo muy mal
Serrano, Prim y Topete.

El famoso periódico *Las Novedades*, furioso enemigo
de los Borbones, se declara ahora decidido partidario
de Montpensier, Borbon por los cuatro costados.]

Ya cayó otro.

Enviamos á *Las Novedades* un millon... de enhora-
buenas.

A propósito. Dice el nuevo y desinteresado órgano
de Anton I, que la candidatura de su amo no tiene
mas enemigos que estos:

Los carlistas y neo-católicos.

Los isabelinos.

Los republicanos declarados.

Los republicanos hipócritas y esparteristas.

Es decir; las cuatro quintas partes de los españoles.

De modo que Montpensier no será mas que una
quinta parte de rey. Solo tendrá de monarca las manos
para cobrar la nómina.

La Direccion de Establecimientos penales está pi-
diendo datos para convertir en presidios y casas de
correccion algunos edificios de los que deben desamor-
tizarse.

Lo que hace falta, señor Director, no son presidios,
sino presidiarios.

En cuanto á local, alguna oficina podria habilitarse
para el objeto.

Tambien el señor Romero Ortiz proyecta la cons-
trucccion de un palacio donde estén cómodamente los
tribunales.

Mas justicia y menos palacios, Sr. Romero Ortiz.

Mas respeto á los magistrados y al clero, es lo que
se necesita, y menos locales para los jueces.

Si construye V. E. ese palacio de justicia y sigue
tratando con la violencia y la injusticia que hasta

aquí á la Iglesia y á la magistratura, ese local para
la justicia estará deshabitado mientras V. E. sea mi-
nistro.

El Sr. Topete recomienda en una circular el orden
y la abnegacion á los jefes y oficiales de los buques.
Aquí si que viene bien lo de aquel sainete: *Tapa,
tapa!*

El general Mendez Nuñez ha regalado al Ayunta-
miento, con destino á la casa de fieras, dos tigres,
tres panteras, una hiena y otros animalitos de suaves
y humanitarias condiciones.

Sancho cree que debian formar parte de tan pre-
ciosa coleccion, la señorita malagueña que se jactaba
de haber dado muerte desde un balcon á siete solda-
dos, y el liberal civilizado que fusiló en Sevilla la
imagen de la Virgen.

ULTIMA HORA.

PARTES TELEGRÁFICOS.

El general Dulce al Gobierno.

Ya llegué, vi y no vencí
y los negritos me embroman;
cien libertades les di
y ellos otras cien se toman.

El gobierno al general Dulce

Que esos son hombres recuerde,
no haya rigor, poco fuego,
y si todo eso se pierde...
salve usted el himno de Riego.

Santana á Montpensier.

¡Victoria en toda la línea!
Vuestra alteza esté tranquilo,
que logrará pronto el pago...
de todos sus sacrificios.

Prim á un amigo suyo.

Triunfamos los progresistas,
y la Union está muy débil.
Aquello de Montpensier
todavía está muy verde.

La circunscripción de Montilla al Gobierno.

Se ha hecho una cosa oportuna
aquí con el moderado;
pocos palos se le han dado,
pero cédulas... ninguna.

El Gobierno á Montilla.

Al moderado importuno
tratarlo con suavidad;
que no vote ninguno,
sí; pero que haya libertad.

Cuenca 13.

En esta, los liberales,
en el siglo de las luces,
se muestran tan... racionales,
que pintan horcas y cruces
y votan... con los puñales.

El subsecretario de Ultramar al ministro de idem.

Málaga 14.

Las gentes muy irritadas,
soñando siempre alborotos.
Yo he venido aquí por votos...
y me llevo bofetadas.

El ministro al subsecretario.

He sabido esa paliza,
y ya va usted observando
que el país con nuestro mando,
se ilustra y liberaliza.

El Sr. Ochoa á la justicia revolucionaria.

Por candidato carlista
me encuentro en el Saladero.
En cambio se encuentran libres
los matones malagueños.

Sancho á sus suscritores.

Poquisimos españoles
son los que han ido á votar;
prueba, que al país le carga
el sufragio universal.